

LOS MODISMOS DESDE EL ESTRUCTURALISMO HASTA LA PSICOLINGÜÍSTICA *

POP, Andreea Nora

andreea_nora_pop@yahoo.com

Fecha de recepción:
2 de abril de 2011

Fecha de aceptación:
5 de mayo de 2011

Resumen: El presente artículo se centra en el análisis de los modismos desde las perspectivas de varias direcciones lingüísticas, empezando por el estructuralismo, que se basa en las relaciones sintagmáticas entre los componentes de las frases hechas. Después se pasa a la gramática generativa que, aunque al principio consideró los modismos como una parte periférica del lenguaje, los estudió desde el punto de vista semántico y sintáctico. Además, se tendrán en cuenta los conceptos con los que opera la lingüística cognitiva y las variaciones enfocadas por la sociolingüística. Por último, se tratará la relación entre los modismos y la cultura, y el procesamiento mental de las frases hechas.

Palabras claves: fraseología – modismos – expresiones idiomáticas – enfoque lingüístico – estructuralismo – gramática generativa – lingüística cognitiva – sociolingüística – etnolingüística – psicolingüística.

Abstract: The aim of this paper is to offer a framework for the analysis of idioms from the point of view of different directions in Linguistics. According to Structuralism, the key elements of

* Quiero expresamente agradecer al Prof. Jesús Gerardo Martínez del Castillo del Departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad de Almería por sus indicaciones. Igualmente, quiero dar las gracias a mi amigo y compañero Cristian Pașcalău, estudiante de doctorado en la Universidad Babeș Bolyai, de Cluj-Napoca, por su apoyo en llevar a cabo esta labor.

Este trabajo fue posible gracias al apoyo financiero ofrecido a través del Programa Operativo Sectorial de Desarrollo de Recursos Humanos 2007-2013, cofinanciado por el Fondo Social Europeo, en el marco del proyecto POSDRU/107/1.5/S/77946, titulado «El Doctorado: una carrera atractiva en la investigación».

Philologica Urcitana
Revista Semestral de Iniciación a la Investigación en Filología
Vol. 5 (Septiembre 2011) 75–88
Departamento de Filología – Universidad de Almería (ISSN: 1989-6778)

phraseological units are the syntagmatic relations between the components of the construction. Although Generative grammar initially considered idioms to be a peripheral part of language, its approach is based on semantic and syntactic aspects. Moreover, the underlying concepts of Cognitivism and Sociolinguistic variation will also be tackled. Last but not least, an overview of the cultural implications and of mental processing of idioms will be provided.

Key words: phraseology – idioms – directions in linguistics – Structuralism – Generative Grammar – Cognitivism – Sociolinguistics – Ethnolinguistics – Psycholinguistics

1. INTRODUCCIÓN

La fraseología es una disciplina lingüística que se ocupa de las estructuras prefabricadas del lenguaje. Representa un campo no suficientemente estudiado ni controlado. Los lingüistas no coinciden en las clasificaciones terminológicas que se deberían emplear. Sin embargo, las direcciones de la lingüística buscaron una homogeneidad común (Corpas Pastor, 1996: 15-16), generaron su propia manera de interpretar las frases hechas y siguieron la línea directriz de dicho enfoque lingüístico (estructuralista, generativista, cognitivista, pragmatista, sociolingüista). He decidido ceñirme solamente a los modismos, porque, en mi opinión, representan la categoría más viva de la fraseología¹. Sus rasgos principales son la anomalía gramatical, la intraductibilidad, la tropología y la inalterabilidad (Casares, 1950: 208-211), características que no son aplicables a todos los modismos. Además, Haensch (1982) considera que tienen un significado al que le falta la transparencia. Se puede concluir que el rasgo definitorio es la opacidad.

2. EL ESTRUCTURALISMO O EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES ENTRE LOS COMPONENTES

Para los *estructuralistas*, la lengua contiene relaciones estructurales; las construcciones elementales consiguen su forma y funciones a través de su distribución en el texto. Destaca una diferencia entre el significado léxico y el significado estructural, entendiéndose por el segundo «the pattern relating a particular arrangement of form classes to particular structural meanings» (Meunier y Granger, 2008: XII). Siguiendo la distinción de Saussure entre *langue* y *parole*, Murat Roberts nos informa de que los modismos pertenecen al discurso por ser una innovación de los individuos (Roberts, 1994). No obstante, a través de la repetición y la frecuencia, los modismos pasan del discurso a la lengua. La repetición diacrónica desencadena la fijación, que va a provocar un proceso de convencionalización o de institucionalización (Corpas Pastor, 1996: 21). Bajo la influencia de Saussure, la fraseología fue estudiada al principio desde el punto de vista sincrónico, en el nivel de la descripción. El enfoque estructural sobre los modismos pone de relieve el nivel alto de cohesión, la separabilidad baja y el sentido general que se reparte entre los elementos componentes (Biorcini y Cini, 2006: 2-3).

¹ Hace falta mencionar que me refiero a la fraseología en su sentido estricto, es decir, aquel tipo de fraseología que reúne las combinaciones de palabras que son fijas y tienen significado traslaticio.

En consonancia con lo anterior, se puede destacar que la característica estructural fundamental de los fenómenos fraseológicos es «su realización en el eje sintagmático como grupos de palabras, entre las cuales se establecen relaciones sintácticas distintas» (Colțun, 2000: 13, traducción propia). De esta manera, el fraseologismo tiene en su estructura por lo menos dos componentes que se escriben separados (palabras nocionales –*no haber moros en la costa, estirar la pata*–). Las combinaciones se caracterizan por la fijación del orden de los componentes y por no permitir la inserción de otras palabras en su estructura; además, las palabras presentes en el modismo no se pueden reemplazar por otras palabras. Sin embargo, los últimos criterios mencionados no son siempre válidos. A modo de ejemplo, hay expresiones que presentan variación en el orden de las palabras –rum. *a-și da arama pe față/ a-și da pe față arama* («mostrar la verdadera cara»). Igualmente, algunas palabras pueden ser sustituidas por sus sinónimos para obtener efectos estilísticos (rum. *a-și băga în cap/ a-și băga în bostan* «no olvidar una cosa»). En consecuencia, se puede hablar de una estructura analítica (Colțun, 2000: 13-17).

3. LA GRAMÁTICA GENERATIVA: LA TEORÍA DE LA GRAMÁTICA UNIVERSAL

Los modismos no despertaron el interés de la *gramática generativa* a causa de una falta de congruencia entre éstos y la manera como los generativistas organizan el sistema lingüístico. Las palabras se combinan desde el punto de vista de las características estructurales, conforme a las reglas y al léxico. Las reglas están relacionadas con las características estructurales de las palabras, sin tomar en cuenta su significado. En consecuencia, las frases hechas no pertenecen al proceso de ejecución, sino que se localizan en la periferia del lenguaje. Las frases hechas aparecen como unidades individuales en el léxico, sin omitir sus características sintácticas (Gries, 2008: 10-12, 19). Así pues, los modismos se presentan como anomalías en el paradigma generativista a causa de sus rasgos: la falta de composicionalidad, agramaticalidad, asimetría, imposibilidad de transformaciones sintácticas (Kavka y Zibert, 2004: 60-61). Dentro de la categoría de los modismos, hay mucha variación en cuanto a las operaciones sintácticas permitidas; es decir, no todas se pueden explicar a través de los factores de ejecución.

Más tarde, generativistas como Jerrold Katz o Paul Postal dividen el léxico en dos categorías: *la parte léxica* y *la parte idiomática*. Los modismos son definidos desde el punto de vista sintáctico: hay una categoría gramatical (sustantivo, verbo, adjetivo) que las domina al nivel sintáctico. Para Uriel Weinreich, los modismos representan la subcategoría fraseológica que contiene por lo menos dos componentes polisemánticos. El modismo aparece como un contexto en el cual los componentes seleccionan recíprocamente su

significado. Frederik Newmeyer insiste en la unidad semántica y no léxica de los modismos, mientras Wallace Chafe considera que la semántica y no la sintaxis domina: los componentes semánticos generan estructuras gramaticales, que se transforman en estructuras fonéticas (Kavka y Zibert, 2004: 60-61).

4. LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA: LA LINGÜÍSTICA DE LOS CONCEPTOS

Los modismos tienen un papel fundamental para la *lingüística cognitiva*. Aunque no se establecen relaciones estrictas entre la gramática y el lexicon, el elemento clave del sistema lingüístico es la unidad simbólica entendida como *estructura*: «[structures that] the speaker has mastered quite thoroughly [...] he can employ it in highly automatic fashion without having to focus his attention specifically on its individual parts for their arrangement [...] he has no need to reflect on how to put them together» (Gries, 2008: 13-14). Consecuentemente, se incluyen en la categoría de las unidades simbólicas no solamente morfemas o palabras, sino también modelos gramaticales como construcciones transitivas o modismos. Éstos no tienen un estatus especial, sino que son considerados un subgrupo de las unidades simbólicas. Los rasgos esenciales en la definición de los modismos son la frecuencia de uso y aparición. Según Lakoff, los modismos no son una combinación arbitraria de palabras, sino «the product of encyclopedic knowledge embedded in our conceptual systems» (Lakoff, 1987: 380-381).

Desde el punto de vista cognitivo, hay tres conceptos esenciales relacionados con los modismos: la metáfora, la metonimia y el conocimiento convencional. Este último está conectado con las estructuras en nuestro sistema conceptual. Los conceptos abstractos son conceptualizados a través de los conceptos materiales, que se relacionan con la experiencia física del cuerpo y de su interacción con el medio ambiente, que es la fuente esencial de nuestra experiencia. De esta manera se puede explicar la presencia de las partes del cuerpo en muchos modismos (*la mano, la cabeza, el corazón y el ojo* son los más frecuentes).

El significado de los modismos no es fruto del azar, sino que está estructurado según la percepción cognitiva; así pues, las categorías generales adquieren un estatuto ontológico (Benczes, 2002: 23). La metáfora es la más significativa: *arriba* recibe una connotación positiva, mientras que a la palabra *abajo* se le atribuye un sentido negativo, hecho que se puede comprobar a través del análisis contrastivo de varias lenguas. La relación con la idiomatidad, el sentido figurado, la motivación, la opacidad, las convenciones y la cultura da su fuerza a la metáfora (Colson, 2008: 195). La interpretación de los modismos es la misma que la de las *metáforas congeladas*, porque en la mayoría de los casos la metáfora deja de ser percibida (ing. *kick the bucket* «estirar la pata»). Hay también metáforas visibles

que tienen una relación directa con el contexto y la construcción específicos de las frases hechas (Van Der Linden, 1992: 9-10).

Según Benczes, la interpretación metafórica de un modismo proviene del error de coincidencia entre el sentido literal del modismo y el contexto. Se nota una pérdida de individualidad porque los hablantes perciben el significado metafórico de la expresión como significado estándar. Por lo tanto, el enfoque metafórico deja de ser activado, y se pierde la conexión entre la metáfora y el significado literal. De esta manera, las metáforas adquieren el nombre de *metáforas muertas* (ing. *to be soft hearted* ‘ser muy blando’) (Benczes, 2002: 18-19).

Según el segundo concepto mencionado, la metonimia, los componentes de las frases hechas establecen una relación en la que una parte reemplaza al término inferido y recibe significados conceptuales; por ejemplo, la palabra *cabeza* expresa una habilidad mental (ing. *put their heads together* «colaborar»; ing. *two heads are better than one* «dos cabezas piensan mejor que una»), control o razón (ing. *let one's heart rule one's head* «dictarle el corazón»). En cuanto al conocimiento convencional, éste se puede definir como la información estándar que uno tiene sobre cierto objeto y que adquiere a través de su experiencia cotidiana. Por ejemplo, el modismo en inglés *be soft in the head* («estar un poco tocado») debe su origen al conocimiento de que la piel del recién nacido es mucho más fina y frágil que la del adulto, y hay que protegerla por todos los tipos de lesiones, que pueden generar una debilitación mental. Los gestos representan una forma de observar el conocimiento convencional: el significado llega a ser motivado a través del conocimiento del gesto y de la lengua en la cual aparece la frase hecha (ing. *shake one's head* «negar con la cabeza») (Benczes, 2002: 26-27).

5. LA PRAGMÁTICA: EL PAPEL DEL CONTEXTO

Para Jurg Strässler, el lingüista que describió los modismos desde el punto de vista *pragmático*², éstos son un elemento funcional del lenguaje, que se puede analizar desde la perspectiva de los participantes de la comunicación y del contexto. Así pues, este enfoque se aleja del análisis estructural y aborda cierto tipo de comportamiento en el uso de la lengua. Los modismos aparecen como un fenómeno de las lenguas naturales. Hace falta distinguir entre el aspecto pragmático de las frases hechas y las frases pragmáticas

² Aunque es un nivel de la lengua, igual que los niveles semántico, morfológico o léxico y no una dirección actual lingüística, consideramos que hace falta mencionar este tipo de enfoque por su riqueza interpretativa.

(«pragmatic idioms» o «speech act idioms»), que son restringidas a un dominio específico, como formular, aceptar o rechazar una invitación (Strässler, 1982: 11).

El lingüista alemán nota que los modismos respetan unas reglas estrictas en la conversación: los participantes de la comunicación utilizan modismos con la condición de que no hayan diferencias sociales notables entre ellos. Por lo general, el uso de los modismos expresa la irritación, la furia o la ironía del emisor hacia la persona o al objeto denotado, que se halla en una posición inferior. El hablante se acostumbra a no utilizar modismos para referirse a sí mismo con el fin de evitar una situación humillante. La alusión a la segunda persona es posible cuando el receptor tiene una posición social inferior. Pero en la mayoría de los casos, el hablante se refiere a una tercera persona o a un objeto, uso considerado neutro (Strässler, 1982: 85-89).

En cuanto a la deixis discursiva, se puede mencionar que los modismos ofrecen cohesión y coherencia al texto, por tener la función estructuradora y temática. Se pueden notar casos de proyecciones catafóricas o anafóricas (Corpas Pastor, 1996: 216-222). Desde el punto de vista de la deixis temporal y locativa, notamos que los adverbios de tiempo o lugar están insertados escasamente en los modismos (Strässler, 1982: 93-95). Además, las frases hechas aparecen muy raramente aisladas: se relacionan casi siempre con los elementos del texto anterior y también se hace referencia a ellas después de su mención. Los casos aislados se deben a la intención de cambiar el asunto, y consecuentemente, pierden su función comunicativa (Strässler, 1982: 103-104).

Otra cuestión relacionada con la pragmática tiene que ver con los supuestos. Los modismos y su significado literal tienen por lo general los mismos supuestos, pero, por los efectos cómicos que pueden producir, se le pide al receptor que descodifique el significado complejo. Asimismo, el uso de expresiones idiomáticas es un procedimiento convencional aceptado: el hablante las usa y el oyente las acepta solamente si ambos consienten en la relación social establecida y actúan en consecuencia (Strässler, 1982: 108-127).

Según Corpas Pastor (Corpas Pastor, 1996: 233-251), pertenecen a los aspectos pragmáticos de las unidades fraseológicas otros elementos como la manipulación creativa, que puede adoptar muchas formas: modificaciones externas o internas (la adición, la reducción, la sustitución, la modificación gramatical, la combinación, las ilustraciones). Las funciones de las unidades modificadas son «producir efectos cómicos, provocar hilaridad, apoyar el hilo argumentativo, persuadir o conseguir ciertos efectos estilísticos» (Corpas Pastor, 1996: 257).

6. LA SOCIOLINGÜÍSTICA, DISCIPLINA DE LA HETEROGENEIDAD

Para la *sociolingüística*, los modismos están relacionados con el comportamiento sociolingüístico de una comunidad. Coulmas (1979) define las frases hechas como «routine formulas» e identifica sus principales características: la idiomática, la colocabilidad y la rutina. Los modismos no son solamente unidades de un sistema de signos, sino también portadores de una cultura. Según Borrego (1981), la sociolingüística incluye una concepción etnográfica, que analiza las relaciones lengua/cultura, así que la delimitación entre el enfoque sociolingüístico y etnolingüístico no es muy clara.

Analizando el significado de la palabra «sociolingüística» en relación con los modismos, se puede observar que se acerca al dominio de la antropolingüística, que deja atrás la tradición de Labov o Trudgill. Se pueden mencionar tres zonas de influencia: la influencia de la sociedad sobre la lengua, la covariación de los fenómenos sociales y lingüísticos y la influencia de la lengua sobre la sociedad (Monroy Casas y Hernández Campoy, 1995: 47). La influencia de los valores culturales sobre la lengua se puede notar tanto a nivel individual (el nivel micro), como en la comunidad (el nivel macro). Uno puede lograr un entendimiento completo de los modismos al conocer muy bien el medio cultural en el cual encajan (Monroy Casas y Hernández Campoy, 1995: 47-50).

Otro enfoque dentro de la sociolingüística es el estudio de los modismos desde el punto de vista heterogéneo, determinado por factores como sexo, edad, cultura, distribución geográfica y relaciones sociales. Es decir, se fija en las variaciones fonéticas, gramaticales, morfológicas o sintácticas.

Según Fernando, los modismos pueden tener grados distintos de institucionalización, es decir, la asociación habitual de una expresión con un significado dentro de una comunidad lingüística. La sociolingüística estudia las peculiaridades de la codificación, que son diferentes de la interpretación previsible, y se puede aplicar a un número muy limitado de personas y puede existir durante un periodo limitado de tiempo «nonce-idioms». Además, algunos modismos son restringidos a ciertas profesiones o actividades y son conocidos por muy poca gente (Fernando, 1981: 44-47).

7. LA ETNOLINGÜÍSTICA, REFLEJO DE LA CULTURA

La *etnolingüística* centra el estudio de las frases hechas en las imágenes de la cultura que ellas contienen: ofrecen informaciones sobre el folclore, la naturaleza, la religión, la etnografía, la sociología, la historia del pensamiento, definiendo lo específico de un pueblo

y del hombre por lo general³. Dicho de otro modo, los modismos son formas de materializar la civilización específica de un pueblo. Colțun clasifica las frases hechas específicas de un pueblo, copias de la realidad objetiva (rum. *a pescui în apă turbure* «aprovecharse de un situación», rum. *a alege brânza din zer* «elegir entre el bien y el mal») en frases hechas marcadas temporalmente (contienen arcaísmos –rum. *a fi înalt de-o șchioapă* «ser una persona muy baja»– y neologismos –rum. *a fi vioara întâi* «ser muy importante»–) y frases no marcadas temporalmente (se refiere a la vida de la colectividad por lo general –rum. *a căra apă la fântână* «hacer algo inútil»– o a los trabajos del medio rural –rum. *a nu-i fi toți boii acasă* «estar mal dispuesto»; rum. *a avea trei roate la căruță* «estar loco»–) (Colțun, 2000: 160-161).

La cultura puede adoptar diferentes formas en relación con las frases hechas (Pirainen 2008: 209-213). Las *dependencias textuales* implican la existencia de referencias a textos particulares, alusiones a un texto literario, resúmenes de ciertas situaciones: la Biblia, fábulas, títulos de libros o películas. Otro elemento clave es *la concepción precientífica del mundo*, materializada en creencias populares o la medicina popular. Asimismo, hay *símbolos culturales*, es decir, símbolos que sufren reinterpretaciones semánticas; las palabras adquieren significados nuevos, como en ing. *keep the wolf from the door* (el lobo es un símbolo del peligro). Hace falta mencionar los aspectos de *la cultura material* también y los aspectos de la cultura relacionados con las *interracciones sociales*.

La oposición entre culturas se puede ver a través de ejemplos: los australianos tienen el modismo *to have a kangaroo loose in the top paddock* («estar loco»); los españoles tienen muchísimas frases hechas que contienen conceptos que pertenecen a la tauromaquia (*mirar los toros desde la barrera*); el inglés y el holandés son ricos en expresiones relacionadas con el mar y la navegación marítima (*between the devil and the deep blue sea* «estar entre la espada y la pared»; *get your sea legs* «acostumbrarse a una nueva situación»). Aún más interesante es estudiar frases paralelas en diferentes idiomas, que se realizan a través de conceptos distintos: los ingleses *sleep like a log* («dormir como un tronco»), mientras que los franceses *dorment comme une marmotte* («duermen como una marmota») y los holandeses *slapen als een roos* («duermen como una piedra»).

³ Así lo afirma Coseriu en su libro *La lingüística antropológica en tiempo y espacio* (1994: 133): «El estudio de la variedad y de la variación del lenguaje, relacionado directamente con la civilización y la cultura de una comunidad».

8. EL INTEGRALISMO, DISCIPLINA ABARCADORA

El *integralismo lingüístico*, fundado por Coseriu, analiza el lenguaje como una actividad creadora, insistiendo en las competencias de los hablantes, que cambian perpetuamente las relaciones de significados. Cada hablante adquiere originalidad e individualidad y estructura su discurso según el material existente de antemano. El lingüista rumano distingue entre *la técnica libre del discurso* («abarca las unidades léxicas y gramaticales y las reglas para su modificación y combinación en la oración») y *el discurso repetido* («abarca todo lo que tradicionalmente está fijado como “expresión”, “giro”, “modismo”, “frase” o “locución”») (Coseriu, 1986: 113). Las unidades que pertenecen al discurso repetido son no-conmutables y rechazan la decomposición semántica. Los modismos se identifican con la categoría de *sintagmas estereotipos*, que pertenecen, junto con los textemas y las perífrasis léxicas, al discurso repetido (Coseriu, 1986: 116). De este modo, la solución de Coseriu admite respecto a los modismos una perspectiva integradora de los fenómenos lingüísticos, sin fijar claramente criterios de clasificación.

Consecuentemente, se incluyen en la tipología de las frases hechas, categorías que no pertenecen a ella según el enfoque tradicional. La frase hecha es un signo lingüístico, igual que la palabra. Aún más, el hablante no pierde sus tres competencias al utilizar las frases hechas: *la competencia elocucional*, *la competencia idiomática* y *la competencia expresiva*, que se refieren a la ciencia del hablar en varias circunstancias. Asimismo, hay que mencionar *los tipos de normas* que corresponden a *los tres niveles del lenguaje* (la congruencia, la corrección y la adecuación). Las unidades fraseológicas nacieron en el habla espontáneo, a través de una técnica que se basa en las unidades léxicas y en las reglas de combinación de palabras, reglas que se respetan o no (Coseriu, 1994: 55).

9. LA PSICOLINGÜÍSTICA, ENTRETEJIDO DE LA PSICOLOGÍA Y LA LINGÜÍSTICA

Con respecto a la *psicolingüística*, se puede decir que este enfoque busca entender la manera en la cual la mente humana interactúa con los modismos⁴. Las frases hechas son procesadas más rápidamente que las palabras por el fenómeno de *idiom superiority effect*;

⁴ Hay una variedad de estudios dentro de la psicolingüística: se estudian el entendimiento de las personas con deficiencias sensoriales o la manera como los niños adquieren las frases hechas.

de hecho, uno procesa en seguida el significado figurado. Si éste no encaja con el contexto, la mente acude al significado literal⁵.

Los lingüistas desarrollaron tres teorías del reconocimiento de los modismos:

1. *la hipótesis de la representación léxica* (Swinney y Cutler): el significado del modismo es arbitrario en comparación con sus componentes; además, está representado en la mente como palabras largas y complejas desde el punto de vista morfológico. El hecho de reconocer los modismos está vinculado con el proceso de la recuperación de la información. Este proceso se inicia cuando uno encuentra la primera palabra de la expresión y funciona al mismo tiempo con el procesamiento del significado literal de la frase hecha. Así, el reconocimiento del modismo se produce más rápidamente que el procesamiento de su significado.

2. *La hipótesis de la decomposición de los modismos* (Gibbs, Nayak, Cutting): los modismos están representados y procesados de manera diferente, según su composicionalidad/no-composicionalidad; en el caso de la composicionalidad, cada elemento está tomado desde el lexicón mental y combinado con otros componentes, según las relaciones sintácticas. El significado de los modismos que se caracterizan por no-composicionalidad está tomado directamente del lexicón.

3. *La hipótesis de la configuración* (Cacciari, Tabosi): sin tomar en cuenta el grado de composicionalidad, la mente percibe a los modismos como configuraciones de palabras. Un modismo que aparece en el discurso está procesado desde el punto de vista literal, hasta cuando tiene suficiente información para reconocer un modismo como expresión memorizada; el significado figurado se percibe después. De este modo, los modismos no se reconocen inmediatamente.

Los factores intensificativos en el procesamiento de los modismos son *el contexto*, que ofrece indicios sobre el significado del modismo, y *la familiaridad* de la expresión (un grado alto de familiaridad genera un procesamiento rápido). El entendimiento de los modismos es un proceso prolongado que supone tanto un procesamiento de arriba-abajo, como uno de abajo-arriba.

CONCLUSIONES

Para concluir, los modismos representan fenómenos lingüísticos que presentan ciertas dificultades dentro del nivel de las teorías del lenguaje. Hay muchas líneas de

⁵ Este procedimiento se puede aplicar solamente en el caso de los modismos que tienen tanto un significado literal, como uno figurado (*the dual-meaning idiom*). Los modismos que carecen del significado literal son considerados anomalías semánticas.

interpretación, que ponen énfasis en aspectos distintos: semánticos, léxicos o gramaticales. En suma, las expresiones idiomáticas son un asunto controvertido en la gramática. Lo mejor sería construir puentes entre los enfoques, con el fin de tener una concepción abarcadora y clara. Solamente así el estudio de la fraseología puede ser útil para la traducción o para la enseñanza de idiomas.

Referencias bibliográficas

- BENCZES, R. (2002), «The semantics of idioms: a cognitive linguistic approach», *The Even Yearbook* 5: 17-30.
- BIORCI, G. y CINI M. (2006), «Syntagmatic verbs in bilingual vocabularies- a comparative overview», *Collocations and idioms, The First Nordic Conference of Syntactic freezes*, Finland.
- BORREGO NIETO, Julio (1981), *Sociolingüística rural*, Universidad de Salamanca: Investigación en Villadepera de Sayago.
- CACCIARI, C. y TABOSSI, P. (1988), «The comprehension of idioms», *Journal of Memory & Language* 27: 668-683.
- CASARES, Julio (1950), *Introducción a la lexicografía española*, Madrid: CSIC.
- COLȚUN, Gheorghe (2000), *Frazeologia limbii române*, Chișinău: Editura ARC.
- COLSON, J. P. (2008), «Cross-linguistic phraseological studies», en S. GRANGER y F. MEUNIER (eds.), *Phraseology. An interdisciplinary perspective* Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing House, pp. 191-206.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- COSERIU, Eugen (1986), *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
- (1994), *Prelegeri și conferințe*, Iași: Institutul de Filologie Română „A. Philippide”.
- COLMAS, F. (1979), «On the sociolinguistic relevance of routine formulae», *Journal of Pragmatics* 3: 239-266.
- FERNANDO, Chitra y FLAVELL, Roger (1981), *On idiom. Critical Views and Perspectives*, vol. 5, London: Exeter Linguistic Studies.
- GIBBS, R. W., Jr., NAYAK, N. P. y CUTTING, J. C. (1989), «How to kick the bucket and not decompose: Analyzability and idiom processing», *Journal of Memory & Language* 28: 576-593.
- GRIES, S. T. (2008), «Phraseology and linguistic theory: A brief survey», en S. GRANGER y F. MEUNIER (eds.), *Phraseology. An interdisciplinary perspective* Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing House, pp. 3-26.
- HAENSCH, Günther, WOLF, Lothar, ETTINGER, Stephan y WERNER, Reinhold (1982), *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*, Madrid: Gredos.
- KAVKA, S. y ZIBERT, J. (2004), «Glimpses on the history of idiomaticity issues», *SKASE Journal of theoretical linguistics* 1/1: 54-66.
- LAKOFF, George (1987), *Women, fire and dangerous things: What categories reveal about the mind*, Chicago: The University of Chicago Press.
- MEUNIER, Fanny y GRANGER, Sylviane (2008), *Introduction. The many faces of phraseology*, en S. GRANGER y F. MEUNIER (eds.), *Phraseology. An interdisciplinary perspective* Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing House, pp. XIX-XXVIII.

- MONROY CASAS, R. y HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. (1995), «A Sociolinguistic Approach to the Study of Idioms: Some Anthropological Sketches», *Cuadernos de Filología Inglesa* 4: 43-61.
- PIIRAINEN, E. (2008), «Figurative Phraseology and Culture» en S. GRANGER y F. MEUNIER (eds.), *Phraseology. An interdisciplinary perspective* Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing House, pp. 207-228.
- RUIZ GURILLO, Leonor (1998), *La fraseología del español coloquial*, Barcelona: Ariel.
- ROBERTS, M. H. (1944), «The science of idiom: a method of inquiry into the cognitive design of language» *Publication of the Modern Language Association* 59: 291-306.
- STRÄSSLER, Jurg (1982) *Idioms in English: a pragmatic analysis*, Tübingen: Tübinger Beiträge zur Linguistik.
- SWINNEY, D. A. y CUTLER, A. (1979), «The access and processing of idiomatic expressions», *Journal of Verbal Learning & Verbal Behavior* 18: 523-534.
- VAN DER LINDEN, Erik (1992), *Idioms, non-literal language and knowledge representation* 12, Tilburg: ITK Research Memo.